

Cuaresma camino hacia la Pascua

“Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos”
(Jl 2,12-13)



Cuaresma: Tiempo de Reflexión, Oración y Acción

Para animar nuestro compromiso de vivir como Iglesia, pueblo de Dios, este año 2024 los **temas de Reflexión Cuaresmal** pretenden alimentar nuestras motivaciones y la dinámica de la conversión para continuar, de manera sinodal, en la misión que Jesús nos encomendó.

Abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu del Señor, que quiere actuar desde dentro de nosotros, para transformar lo que nos impide caminar como Iglesia pueblo de Dios.

El Espíritu nos impulsa a seguir en la búsqueda por ser discípulos misioneros fieles de Jesús, a construir comunidades de resucitados y ser fermento de vida nueva en las comunidades del territorio del sur de Jalisco.

La Semilla de la palabra

HOJA
DOMINICAL

1er. Domingo de Cuaresma



“No nos dejes caer en tentación”

Después de que Jesús fue bautizado en el Jordán, el Espíritu de Dios lo “impulsó” al desierto, donde permaneció cuarenta días. Ahí fue tentado por Satanás.

San Marcos nos presenta a Jesús en situación de discernimiento. Necesita digerir y ordenar sus vivencias. Necesita preguntarse serenamente, cómo ha de dar respuesta al proyecto de su Padre, qué ha de hacer con su vida, qué camino ha de seguir. Necesita estar a solas, orar, discernir.

Según la mentalidad judía de aquel tiempo, el desierto era el lugar de prueba y tentación, lugar del mal y de los espíritus malignos; pero también, era lugar de encuentro con Dios, de oración, de descanso, de decisiones, de experiencias divinas.

El Evangelio de hoy, nos dice que Jesús permaneció en el desierto cuarenta días. En la Biblia, cuarenta es un número simbólico. Cuarenta años anduvo Israel por el desierto, antes de entrar en la Tierra Prometida. Cuarenta días con sus noches, duró el diluvio universal, Cuarenta días con sus noches, permaneció Moisés en el monte Sinaí, antes de recibir los diez mandamientos. Cuarenta días anduvo Elías por el desierto, antes de llegar al Monte del Señor.

Muchas veces, como Jesús, nosotros hemos tenido tentaciones de tener, del poder y de la fama. Esto es parte de nuestra vida. Ante esta realidad, Jesús nos muestra hoy cuál es el camino a seguir: pedir a Dios que no nos deje sucumbir ante las tentaciones, dejarnos conducir por el Espíritu Santo y vivir en constante conversión.



Salmo Responsorial
(Salmo 24)

**R/. Descúbrenos, Señor,
tus caminos**

**Descúbrenos, Señor,
tus caminos, guíanos con
la verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza. R/.**

**Acuérdate, Señor,
que son eternos tu amor y
tu ternura. Según ese amor
y esa ternura, acuérdate
de nosotros. R/.**

**Porque el Señor es recto
y bondadoso, indica a los
pecadores el sendero,
guía por la senda recta
a los humildes y descubre a
los pobres sus caminos. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 4, 4)

**R/. Honor y gloria a
ti, Señor Jesús.**

**Nó solo de pan vive
el hombre, sino también
de toda palabra que sale
de la boca de Dios.**

**R/. Honor y gloria a
ti, Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis

(9, 8-15)

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”. Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pedro

(3, 18-22)

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua.

Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Marcos

(1, 12-15)

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Oración

Pregón Cuaresmal

**Los que han sido bautizados,
los que han escuchado la voz del
Espíritu, los que han reconocido
que Dios es su Padre ...
¡Entren al desierto sin miedo
y caminen con paso ligero!**

**Cuaresma es ese tiempo que viene y va,
tiempo para vivirlo en camino,
sin instalarse, sin retenerlo,
sin lamentos, con la esperanza siempre
a flor de piel y la mirada fija en otro
tiempo, la Pascua, que es definitivo.**

**Entremos en Cuaresma convencidos,
listos para la lucha,
ligeros de equipaje, de mente
despejada, con el corazón lleno de
ternura y misericordia.**

**Dejémonos impulsar por la brisa del
Espíritu. Pongamos nuestro corazón en
sintonía con el latido de Dios
y el grito de los afligidos;
bebamos en los manantiales de la vida
y no nos dejemos engañar
por los espejismos del desierto.**

**Vivamos la Cuaresma bien despiertos,
caminando en comunidad, con fe,
esperanza y amor solidario
con nuestros ojos fijos en Jesús.
¡Démonos esta oportunidad!**

Ulibarri, Fl.